

Arpegios íntimos, umbrales y ninfas: los contornos de la poesía clásica cubana de María Dámasa Jova

Dawn Duke

University of Tennessee, Knoxville

Resumen: Personaje distinguida de las Artes, poeta, dueña de una imprenta, altamente educada y muy bien respetada en su ciudad de Santa Clara, Cuba. Presentando María Dámasa Jova Baró, la primera mujer de color a publicar en Cuba. Su erudición, estilo clásico y formal, poesía sobre los héroes nacionales de Cuba y activismo contra la injusticia de raza y género la marcaron como una líder comunitaria, educadora y pionera más allá de su período histórico.

Palabras clave: Poesía afrocubana – María Dámasa Jova – José Martí – Antonio Maceo – Quintón Bandera.

 El conocimiento de la poesía de María Dámasa Jova Baró implica dos compromisos. El primero y más importante es la necesidad de seguir buscando y descubriendo las historias ocultas y olvidadas de figuras afrofemeninas como ella; hacer visible su legado implica reescribir la tradición literaria nacional de la cual merecen hacer parte. Segundo, los logros de esta escritora confirman la importancia de abrir los horizontes al retratar la literatura cubana y dejar de contemplar primordialmente la producción habanera. Es clave explorar literaturas oriundas de otras ciudades y provincias para poder describir aquellas comunidades situadas en otras partes de la isla donde las culturas de los afrodescendientes se instalaron y establecieron costumbres, tradiciones y literaturas con características específicas. El caso de Dámasa Jova es único porque nos ofrece la oportunidad de considerar sus obras como el inicio de la literatura afrofemenina cubana, en forma de publicación y, a la vez, asociar su producción poética con el sentimiento del nacionalismo orgulloso que se manifestaba plenamente en la República, durante las primeras décadas del siglo veinte.

Esta poeta revelará en versos su compromiso con la filosofía martiana y su profunda estimación por la bravura militar de los héroes de la nación. Este trabajo contemplará tales declaraciones poéticas para establecer hasta qué punto los paradigmas anteriores complementan (o marginalizan) su desarrollo literario y comunitario y cómo afectan el tratamiento sobre temas referentes a las experiencias afrocubanas de su época.

Como creadora de estos versos sobre los héroes nacionales, ella reproduce el espíritu patriótico de su época, sin contemplarlo críticamente, sin repararse en el reposicionamiento del privilegio blanco, ahora en manos de los criollos blancos, los verdaderos cubanos y la nueva clase alta que reemplaza el control peninsular. Sentimos en sus versos poéticos una adherencia a la nueva estructura política del inicio del siglo XX, una en la cual el negro, el soldado, el esclavo y el liberto, nuevos y legítimos herederos de la nación, no consiguen participar, aun así una adherencia que puede involucrar su compromiso literario con las normas establecidas para la producción literaria de su época. Este compromiso personal con una estética de simbolismo poética de forma alguna le rinde ciega o desinteresada en las problemáticas de raza y género que impactan a su comunidad. El espíritu reivindicativo está presente tanto en su ensayo feminista “La mujer negra” como en su poema revelador de la pobreza, “El negro ladrón”, ambos a la vez inspirados en contextos sociorracializados de exclusión y marginación de la población negra cubana, en su primera fase de existencia pos-esclavizada. En este sentido, ella, respetado miembro de la clase educada y artística de Santa Clara, presenta el mismo dilema que podemos observar desde dentro de la Revolución Cubana a partir de 1959, que la Cubanidad y la cuestión racial no son, a su ver, mutuamente exclusivas.

Dámasa Jova sale de la oscuridad y asume su lugar bien merecido como una figura fundadora de una estética literario-femenina y feminista iniciada en la provincia de Santa Clara, su lugar de origen. Ella establece una erudición literaria de la cual hasta hoy la provincia se orgullece. Retratos de ella captan su presencia formal, con una postura de orgullo y dignidad, en coincidencia con su papel de pionera y lo que se identifica como un movimiento literario afrofemenino dentro de la nación cubana. Este movimiento se sustenta hasta hoy en producciones por ensayistas, poetas y prosistas incluyendo Nancy Morejón, Excilia Saldaña, Georgina Herrera, Inés María Martiatu Terry, Daisy Rubiera Castillo y Teresa Cárdenas Angulo. También, viene en forma de un debate que nos permitiría comprender mejor la obra poética de ella, desde la perspectiva de la construcción de los proyectos nacionales. Podemos visualizar la producción de esta poeta como una literatura (in)conformista, por un lado, espejo de un adoctrinamiento del estado implementado al inicio de siglo XX, que propagaba sentimientos de un nacionalismo hispano-cubano, por otro lado, expresión de una conciencia de negritud y de la condición socialmente precaria de los afrocubanos.

Dámasa Jova producía sus obras durante una época cuando la noción de Cuba como un estado soberano se estaba consolidando, apoyada por visiones de una nación mestizo-blanca, de esta forma confirmando los ideales de los gobernantes de la isla. Peter Wade, al estudiar estos procesos, señala que la ideología del blanqueamiento era fundamental para la construcción de una identidad nacional armónica y cohesiva. “La mezcla se entiende como el modo de conformar una población nacional; el indigenismo es el reconocimiento de la población autóctona, pero como un origen más bien que una presencia contemporánea, ya que se espera la integración final de la población indígena; el blanqueamiento es la espera de un futuro nacional más blanco y menos negro e

indígena” (Wade 119). De acuerdo con lo anterior, la poesía de ella respondía a un proceso de construcción nacional, cuyo proyecto, para incluir en la ciudadanía a los grupos afrodescendientes, se mapeaba por la ideología (y las políticas públicas) del blanqueamiento. La identidad de la nación y la cultura se homogenizaron y se acercaron a modelos europeos. Con tales medidas, una figura afrodescendiente, educada y respetada como ésta sirve para informarnos del contexto de aquel entonces bien como probar la exclusión y dificultad para afrocubanos en general.

Les presento a María Dámasa Jova, una distinguida dama negra de la ciudad de Santa Clara, en la provincia de Villa Clara, una ciudad un poco más de 281 kilómetros de La Habana, que también lleva el nombre afectuoso de la Ciudad de “El niño de la bota”. Ella sigue en la historia como la primera escritora afrocubana en publicar sus poemas en una antología completa titulada *Arpegios Íntimos* (1925). Hasta hoy se considera que es la primera negra en publicar su trabajo literario en la isla. Podemos contemplar una conexión simbólica entre esta poeta y la Ciudad “El niño de la bota” que tanto amaba, clara demostración de este amor visible es la manera cómo dedicó su vida a trabajar por los niños de la ciudad de Santa Clara, como también por los de la provincia de Villa Clara.¹

Dámasa Jova nació el 11 de diciembre de 1890 y murió el 11 de febrero de 1940. Por su fecha de nacimiento la identificamos como integrante de aquella primera generación de cubanos negros que nacen en plena libertad, inaugurando así una nueva época y, sin duda, nuevas esperanzas para estos niños de esclavizados. Aline Helg (13) confirma el efecto productivo de la victoria independentista al ofrecer oportunidades de alfabetismo, educación cultural y socialización occidental, lo que facilitó movilidad social, permitió su participación en ciertas esferas dominantes anteriormente prohibidas a su raza. Se establecieron las raíces de la clase afrocubana educada. No tenemos datos históricos sobre la escolarización de esta poeta; sin embargo, sus versos de hilo patriótico manifiestan cierto adoctrinamiento escolar y concientización de la historia de guerra, trauma y victoria de las décadas inmediatamente anteriores a su niñez. En este sentido ella se revela como heredera de un legado de victoria militar y política y desea celebrarlo a su manera. Oriunda de Ranchuelo, un municipio de la provincia de Villa Clara, y por lo tanto, con pocos recursos y escasas opciones para una negra de familia pobre como la de ella, no se sabe cómo pero, seguramente luchando, ella escogió el único camino que le podía asegurar cierta estabilidad socioeconómica y respeto social —ser maestra—. En aquel entonces se puede entender que había pocas profesiones abiertas para la gente de color, mucho menos para una mujer negra (Duke 76–77).

¹ En el Parque Vidal de Santa Clara, se ubicaba entre 1925 y 1959, una fuente con un niño de 6 o 7 años, con gorra, en homenaje a los niños que se aprovecharon de las botas para cargar agua a los heridos, durante la guerra de secesión estadounidense (1861 a 1865). Como comentan los habitantes de Santa Clara cuando se les pregunta, el comunismo quitó la fuente, pero al celebrar los trescientos años de la ciudad, se reprodujo y se instaló una réplica. Los vestigios de la original quedan preservados en el Museo Provincial de Villa Clara. De esta representación histórica, la población local se orgullece bastante. Consulte Cristóbal (n.d.) y “El niño de la bota infortunada (obra de arte).” *EcuRed*.

Dámasa Jova aprovechó las oportunidades educativas para tornarse una de las profesoras más notables de la provincia. De hecho era educadora y pedagoga dedicada a la formación de los niños de la escuela primaria.² Lo más importante es que la historia registra la amplitud de sus logros, los cuales enriquecen su rol de maestra y protectora de la herencia artística de su ciudad. Ella dejará su marca registrada en tres ámbitos de la vida social, inicialmente en el sistema curricular educativo, luego en el cultivo y ampliación de las esferas culturales, literarias y artísticas de su ciudad y finalmente en la política local donde actuaba en múltiples roles asociados con la participación femenina. Fue representante de las maestras de su región y candidata oficial de su partido político, el Conjunto Nacional Democrático, con el cargo político de diputada de la provincia. Como ciudadana luchaba por los derechos de los desamparados y como afrocubana consciente estaba en contra de la discriminación racial.³

Este ensayo la resalta como escritora, dueña de una imprenta y directora de dos revistas literarias, de hecho una mujer dedicada a la producción poética y a desarrollar el arte de escribir entre los niños y los adultos de su comunidad. Publicó dos obras, *Arpegios íntimos* (1925) y *Ufanías: Juicios y consideraciones acerca de “Arpegios íntimos” y poesías* (1927). Por *Arpegios Íntimos* recibió el Diploma de Honor y la Medalla de Oro en la Exposición Iberoamericana de Sevilla 1930–1931. También se le hizo un homenaje el 24 de febrero de 1925, junto a la Prefectura de la ciudad de Santa Clara, como reconocimiento por ser una de las primeras dos poetisas en publicar su obra en aquella ciudad (Vázquez Díaz 6). Ella usa *Ufanías* para describir su trayectoria como ciudadana anfitriona, promotora de las artes, editora de revistas y poeta, destaca los numerosos elogios que recibió de miembros notables de la sociedad.

El desarrollo y expansión de las esferas artístico-literarias de su ciudad sirven de confirmación de su visión amplia y avanzada. Promovía la idea del alto valor de la educación básica para los niños, como un mecanismo de desarrollo personal para contribuir a la construcción de la nación, aún más importante y central, la preparación de individuos nobles y éticos. A la vez, reconocía la importancia de apoyar la creatividad artística y el talento, razón por la cual se dedicó a promover múltiples proyectos y actividades. Mujer estratégica, apoyó el avance social en su pequeña ciudad al dar gran valor a formas clásicas de ocio y entretenimiento que también servían para el propósito mayor de educar la población local sobre las grandes obras y producciones artísticas del mundo occidental. La podemos identificar como la primera afrocubana en establecer una

² En marzo de 2015, visité, en Santa Clara, una de las escuelas más viejas de la provincia de Villa Clara, actualmente nombrada Escuela Nacional Urbana (ENU) María Dámasa Jova. Hay un retrato pintado de la poeta en la entrada.

³ Martínez 10, Quesada y Hernández 22, Ramírez Chicharro 783–828, Duke 259–260. Stoner trabaja la formación de la fase moderna del movimiento feminista en Cuba y confirma que, en los años veinte, todavía no había una articulación politizada referente a la mujer negra. (Stoner 185). La notable actuación de Dámasa Jova como feminista queda registrada en un ensayo de mi autoría, bajo el título, “María Dámasa Jova, ¿la primera delegada negra de la República? en: *Emergiendo del silencio* (2016).

prensa para publicar la revista *Ninfas* dedicada a niños que lanzó en 1929. También tomó la iniciativa de empezar un programa de radio, La Hora Radial Ninfas y el Club Juvenil Artístico-Literario Umbrales. Tales proyectos cultivaban las habilidades de la población de niños y jóvenes, para escribir poesía, para leer literatura, y en la dactilografía. Lo anterior es confirmación de su compromiso con el desarrollo educativo de su pueblo (Machado Ordetx (23, 32–38).



Dámasa Jova publicó el primer número de esta revista infantil el 15 de enero de 1929. Era la primera vez que la provincia de Villa Clara había visto una publicación de este tipo, pues circulaban muy poco las producciones creativas literarias hechas por los mismos niños. Esta primera edición fue hecha en la imprenta Renacimiento que, en aquel entonces, estaba situada en la calle Alemán no. 25, ciudad de Santa Clara.⁴ Los textos reflejaban la creatividad de los niños; sus propias redacciones se ajustaban a los objetivos ilustres de la editora, que tenía como única meta, ofrecer este espacio para nutrir y desarrollar las habilidades de producción escrita. También se incluían textos inéditos y discusiones interpretativas de obras de diferentes escritores. En el primer número ella hace explícitas sus intenciones.

En el curso de mi carrera profesional he tenido alumnos de brillantísimas disposiciones para la literatura y la pintura, disposiciones que se han

⁴ Consulte Riverón Rojas (59–60), Mestre Varela (1) y Espinosa Cárdenas (12).

perdido en el mar impío de la indiferencia [...] En este sentido es que viene nuestra revista a llenar dos finalidades principales: ampliar la cultura del niño, estimulando sus inquietudes literarias y proporcionar material didáctico, tales como textos, estuches de dibujo y pintura para saciar la sublime ansia de saber (Mestre Varela 1, Espinosa Cárdenas 12).

Cada número llevaba sus prosas didácticas en las secciones “Puntos de vista” y “Misceláneas”, unos textos verdaderamente formales, de lenguaje claro, preciso y comprensivo, que discutían una variedad de temas fundamentales para los jóvenes, de cuño humanista y espiritual (Mestre Varela 2–3).

Para dar continuidad a *Ninfas*, produce la versión adulta, *Umbrales: Revista Literaria Artística*, inaugurada en septiembre de 1934; ella se presenta como su fundadora y principal editora. Se tornó la publicación de crítica literaria más importante de la región y duró hasta 1937. La revista se registró entre el conjunto de escritores, poetas e intelectuales de Santa Clara y llegó a ser el polo central en la construcción de una nueva y entusiasmada generación de aficionados, entre los cuales encontramos algunos nombres que después pasarán a ocupar el espacio de las voces centrales de la producción literaria cubana, tales como Onelio Jorge Cardoso, Carlos Hernández, Rafael Lubián Aróstegui, Severo Bernal Ruiz, Raúl Ferrer y Emilio Ballagas (Duke 78). Como hizo con *Ninfas*, Dámasa Jova desarrolló el Club Umbrales y el programa de radio “La Hora Umbrales” y de esta forma construyó espacios desde los cuales emergieron importantes voces literarias de esta provincia central.⁵ Su proclamación de 1935, en homenaje al primer aniversario de la revista, confirma su astucia e intención global:

Porque la literatura es un arte social, la sociedad no puede ser sorda ni apática a su propia voz: porque sí muchos hay deseosos de ilustrarse, muchos también existen deseosos de prodigar la ilustración. Por todo esto surge UMBRALES, hoy para beneficio de la juventud como sugiera un día NINFAS para beneficio de la NIÑEZ
(Jova “Decires” *Umbrales*, 5–6).

Durante su vida, la producción poética de Dámasa Jova no llegó a ser muy conocida fuera de su ciudad y provincia. La publicación de *Arpegios* produjo algunos elogios de varias partes del país, y provocó algunos artículos en periódicos en algunas provincias. Nunca llegó a tener nombre y fama amplia quizás porque produjo sólo una antología completa de poesía y concentraba sus actividades literarias en su ciudad de Santa Clara. No participaba en ninguna sociedad literaria, no escribía poesía negrista y parece que no hacía parte de los circuitos literarios importantes de La Habana. No hay evidencia de un

⁵*Ninfas* (1929–1938) y *Umbrales* (1934–1938), las primeras dos revistas más importantes de la cultura villaclareña. (Riverón Rojas 58, 60–61).

protector o de colaboradores, más bien, era un fenómeno solitario, por ser negra altamente educada en un momento cuando lo más común, para una persona como ella, era el analfabetismo y una circunstancia de vida bastante precaria. Lo mejor que podía esperar una mujer negra era algún trabajo en el sector agrícola o trabajo como empleada doméstica. Esta situación contradictoria que vivía, de aislamiento y distinción, también servía para dificultar su visibilidad en el ámbito de las Letras. Lo anterior es evidente en las publicaciones sobre las raíces y la historia de la escritura cubana femenina, donde nunca aparece.⁶ Tal situación confirma la naturaleza exclusiva de la producción literaria de aquel período cuando, la negra y la mulata, si marcaban una presencia literaria, siempre era como personajes esclavizados, nunca productoras de la palabra, una situación vigente durante su vida e inclusive después. Por lo tanto, a pesar del homenaje que recibió en su ciudad por ser la primera negra en publicar una antología, ella vivió la circunstancia de silenciamiento, una situación exasperada por ser ella de la provincia, con poco contacto con la capital.

Mientras que *Arpegios* es un conjunto completo de poemas, *Ufanías* (1927) es una obra diferente. Se trata de una colección de textos, elogios, cartas de apreciación, textos de periódicos, nombres de importantes donadores, manifestaciones y respuestas, todas demostraciones favorables de apoyo y apreciación a los esfuerzos literarios y humanitarios de la poeta. Las últimas páginas son dedicadas a una breve selección de poesía, unos dieciocho poemas, algunos de temas nacionalistas y amorosos. Esta publicación funciona como un espacio de autovaloración, una forma de exhibir sus empeños y también manifestar profundo agradecimiento a sus colaboradores. Los textos la describen como una dama refinada y respetuosa, se enfatizan su talento como escritora, poeta y su generosidad natural, sensibilidad y delicadeza.

Las dos antologías presentan una variedad de temas que coinciden con sus múltiples facetas profesionales, su perfil de maestra, su amor a la lectura y su estatus como figura importante en la vida social villaclareña. Sus versos son una reflexión sobre su vida y sus intereses inmediatos, estos son el amor por su madre, el sufrimiento y las necesidades de los miembros de la comunidad y los héroes de la nación, con énfasis en José Martí y Antonio Maceo. Los poemas en las dos antologías son variados y demuestran gran conciencia de los valores humanos que se necesitan para vivir honrosamente. Los principales temas abordados son: el arte de escribir poesía, la pobreza y el sufrimiento, la contemplación espiritual, la bondad humana, homenajes a personajes de la comunidad y de la historia nacional, la niñez, la educación, el nacionalismo, la música y la figura de la madre (la maternidad y la madre patria). Su poesía en *Arpegios Íntimos* no contiene referencias a la problemática de la mujer negra o al universo afrocubano. No hay descripciones de la historia o cultura afrocubanas; la autora no escribe sobre la esclavitud, ni se detiene en cuestiones de discriminación racial y lo que implica ser negro en Cuba en

⁶ Dámasa Jova sistemáticamente se auto-elogiaba en su obra poética, construía interconexiones entre su poesía y su trabajo social-educativo y promovía sus habilidades literarias en múltiples foros. Consulte Jova *Ufanías* (9), Jova *Panfleto* (1–5).

aquel entonces. Sin embargo, no se puede afirmar que ella ignoraba tales circunstancias. Podemos confirmar en sus discursos políticos y feministas y en su poema “El negro ladrón” (Jova 9), publicado separadamente en *Umbrales* años después en 1937, que las circunstancias socioeconómicas, políticas y de ciudadanía del negro se encuadraban dentro de su agenda de actividades de reivindicación de raza y de género. Siempre se enorgullecía de ser mujer afrocubana, postura que podemos confirmar al leer su discurso, “La situación de la mujer negra en Cuba”.⁷

Sus poemas revelan una visión muy amplia y dinámica de la historia y la actualidad cubanas. Produjo poesía que retrataba el país y su pueblo, de hecho, una producción activa y ecléctica, resultado de su percepción como mujer educada, muy conocedora de su comunidad. Escribe como patriota, con tremendo orgullo, alaba los héroes de la nación; su poesía nos ha llegado por medio de una voz capaz de experimentar mucha emoción y que se preocupa por la condición física y espiritual de los demás. Hay una coincidencia de manifestaciones en el encuentro entre el amor por la madre patria y las expresiones maternas, dos polos divergentes de lo político-social y lo personal-comunitario, pero que se encuentran de forma interesante en sus versos, perfectamente ilustrado en su poema seminal “Madres...” (*Arpegios* 117).

Arpegios íntimos es un conjunto de poemas escritos a lo largo de años y ella consiguió publicarlo tres años después de completarlo. La conexión entre vida y poesía está clara en su introducción “El por qué de este libro” (*Arpegios* 17–18) un texto emocional que describe el trauma vivido por la muerte de su abuela. Su poema “Para ella, que tanto me quiso...” capta la tristeza y angustia de esta pérdida.⁸

Abuelita, mi vieja madrecita,
que en una azul mañana del abril,
marchaste a las regiones eternas
haciendo más doliente mi gemir...

Mi corazón se ha roto desde el día
que atravesó el confín
la cruel Segadora de tu vida...
¡Me ha tornado infeliz! ...
(*Ufanías* 221)

Dámasa Jova decidió aprovechar la publicación de *Arpegios* para apoyar una causa comunitaria a la cual daba valor. Usó los fondos de la venta de su obra para ayudar a los menos favorecidos. El prefacio a su segunda obra, *Ufanías*, confirma el espíritu trabajador

⁷Ponencia presentada por María Dámasa Jova y aprobada por unanimidad en el Congreso Nacional Femenino, en La Habana, Cuba, durante los días 18 a 22 de abril de 1939. Consulte Torres Hernández (104–106), Duke (87–88).

⁸ Para más detalles, consulte Duke (88).

de esta escritora para quien, por humilde circunstancia familiar, escribir era un logro de alto valor, razón por la cual decidió dedicar su libro a niños desafortunados (“Prefacio” *Ufanías* 9–11). Respecto al mismo declaró:

Cuando editaba mi libro “Arpegios Íntimos”, apenas si había en mi otro anhelo que el de distribuir prontamente la obra y reunir la cantidad que in mente me había propuesto, para socorrer en sus necesidades a los niños y enfermos a quienes dediqué el producto de aquel libro (*Ufanías* 9).

Tomó la decisión noble de utilizarlo en beneficio de los menos afortunados, así dedicó su poesía exclusivamente a fines de caridad. Regalaba su obra a los que apoyaban su causa con sus donaciones generosas. Un gesto motivado por sus principios éticos y religiosos, como sus palabras lo confirman: “Mas, de las tres Virtudes Teologales, la Caridad es la de más valor...porque haciéndonos buenos nos eleva hasta Dios” (*Ufanías* 21–22). La poesía para ella servía el propósito mayor de beneficio social, una forma de estimular la compasión comunitaria y motivar a la comunidad para apoyar el Dispensario de la ciudad, el único lugar de refugio de los más necesitados (*Arpegios* 17–18). Su público lector llegó a reconocerla por este gesto de bondad, al asociar su poesía con sus trabajos sociales en apoyo a los desfavorecidos. Su prefacio en *Ufanías* confirma que también enviaba un ejemplar de su obra a un gran número de conocidos, pidiendo su opinión sobre su labor literaria y se sintió tan agradecida al recibir muchas comunicaciones y comentarios que se lanzó a publicarlos en *Ufanías*.

Desde el año 1925 en que citado libro fue publicado, hasta la fecha actual se ha estado hablando del libro en la prensa de diversas localidades de la República; se han publicado por ese motivo, numerosos juicios acerca de mi personalidad poética. Los mencionados juicios son de personalidades harto autorizados para juzgar los valores que hay en mí (*Ufanías* 9–10).

Esta configuración de una voz poética digna, propone una figura noble, de gran conciencia humanitaria y que imprime esta actitud idealista a sus versos. Tiene el valor de desarrollar una estética literaria divergente de los estereotipos negros femeninos que pueblan la literatura canónica, por ejemplo, la esclavizada, la sensual, la victimada, y la exagerada. La marca de los años veinte como el momento de auge de la poesía negrista, conocida por sus manifestaciones exageradas y rítmicas apoyadas en imágenes como la rumbera y las descripciones de su negrura, su cuerpo y sus movimientos en respuesta a los ritmos del tambor; tal estética implica un énfasis en lo físico-corporal de la mujer negra, una dirección diferente del universo literario, formal, digno y benevolente de Dámasa Jova.⁹

⁹Mansour (172–181), Guillén 1971 (26–28, 31, 36).

En forma y contenido su poesía presenta formatos bastante rígidos y controlados; ella construye una secuencia de estrofas y versos pero sin aventurarse en una experimentación de forma y estructura. Se aproxima a las tendencias clásicas del género romántico, que revela una formalidad estructural, de hecho, la poeta obedece las normas de producción literaria. Su estilo es indirecto, florido, clásico-simbólico, usa un lenguaje sentimental, que mueve a la emoción y la imaginación para plasmar el discurso del heroísmo histórico, del amor o de la espiritualidad.

Dámasa Jova vivía y escribía durante la década que sigue las guerras de la independencia, así se explica porque sus poemas de mayor resonancia son los dedicados a los héroes de la nación. Sus poemas de cuño nacionalista tienen diferentes propósitos: hacer homenaje a los héroes de la nación, entre ellos José Martí, Antonio Maceo, Quintín Bandera y Carlos Manuel de Céspedes¹⁰; elogiar a personajes ilustres de la sociedad local cuyas contribuciones han dejado marcas en el bienestar de todos; establecer un registro nacionalista, donde se relacionan acciones de valentía realizadas por héroes locales y fechas importantes en la historia cubana. El desarrollo poético más interesante es esta genealogía donde rinde homenaje a las principales figuras de las luchas independentistas. Estos textos proponen una veneración y glorificación de importantes generales, soldados y figuras revolucionarias quienes, en los versos, se sitúan como los padres de la República.

El tema de la raza aparece oculto por un discurso de elogios emitidos por la voz poética que eleva sobre un pedestal a los militares y reconoce su bravura y su fuerza; el precio por la victoria y la gloria es el sacrificio más alto que es dar la vida por la patria. Entre los poemas más notables se encuentran; “24 de febrero de 1895” (73_76), “Quintín Banderas” (155), “A Martí predestinado” (185), “A Miguel Gerónimo Gutiérrez” (163), El día de Martí (191–195) y “Veinte de mayo” (201–204).

La poeta vivió los años formativos de un nacionalismo específicamente cubano, manifestación de una nación cuya independencia todavía era reciente, y por ello estaba en proceso de descubrimiento para que de allí naciera su futuro. Para este momento, los discursos filosóficos de José Martí (1853–1895) eran cruciales tanto en la educación formal como en la construcción identitaria cubana. La poesía reflejaba la valentía y la idealización de la unión y la armonía asociadas con el ícono martiano que era fundamental para la construcción de una identidad nacional orgullosa de sí misma y que perdura hasta hoy, incluso entre los negros, quienes chocaron con algunos líderes de su nación por prejuicios racistas que impedían el ejercicio de sus derechos como ciudadanos plenos. De La Fuente (26–27), Fernández Robaina (105) y Reid Andrews (129) investigan la convicción entre los negros comprometidos con el movimiento independentista, apoyados en los ideales de Martí quien soñaba con una república racialmente igualitaria.

¹⁰ José Julián Martí Pérez, político y escritor cubano, destacado precursor del Modernismo literario hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de su país. Antonio de la Caridad Maceo y Grajales, general cubano y segundo Jefe Militar del Ejército Libertador de Cuba. José Quintino (Quintín) Bandera Betancourt, general cubano en las Guerras de Independencia. Carlos Manuel de Céspedes del Castillo, Mayor General del Ejército Libertador y Primer Presidente de la República de Cuba.

La emergencia de la noción de *cubanidad* y el mensaje de un pueblo unido bajo los sacrificios de sus héroes y sus logros históricos son rasgos resonantes en los poemas “A Martí Predestinado” (*Arpegios*, 185), “El día de Martí” (*Arpegios*, 191–195) y “Martí” (*Ufanías* 203–204). En sus versos la poeta presenta al héroe como el símbolo de la fuerza y el vigor nacional y elabora imágenes de una nación que se alimenta de mensajes martianos, idealistas y de futura gloria para la nación y una nación que lo venera como poeta y filósofo humanista. Sin duda, él era una de sus principales fuentes de inspiración. Igual que a Martí, los poemas “Quintín Banderas,” “A Maceo” (*Arpegios* 155, 169), “Céspedes” (*Ufanías* 201–202) y “Maceo” (*Ufanías* 205–206) traen versos dedicados a estos próceres quienes son glorificados con una expresión de fervor patriótico, que confirman el valor de su bravura y sacrificio.

La voz poética reproduce el espíritu nacionalista de la época, sin contemplarlo críticamente; para ella, el espacio poético no sirve para este propósito, o sea, observar el reposicionamiento del poder político, antes peninsular, ahora en manos de los criollos blancos, que se consideran como los verdaderos cubanos, la nueva clase alta y privilegiada, herederos de la nación. Este respaldo a la nueva estructura política, que es explícita en estos versos, refleja por un lado su formación educativa, modelada según los criterios y normas de la sociedad blanca. El espíritu conformista y nacionalista es específico a los versos en homenaje a los héroes de la nación; aparece en sus dos obras y no puede ser interpretado como una falta de conciencia de la naturaleza exclusivista de la nueva República, en la cual el negro, en su rol social distinto de liberto, soldado o ciudadano no participa plenamente. Estudios confirman la exclusión marcada de líderes negros, y cómo las políticas de emblanquecimiento son instaladas como parte del proyecto político de la nueva República, en nombre del orden, el progreso y la modernización, procesos transformadores implementados para inaugurar el nuevo siglo.¹¹

Los versos son desarrollados con mucha pasión y revelan altos niveles de apreciación de las acciones de estos guerreros cubanos. La narradora reflexiona profundamente sobre su dedicación a luchar altruistamente por la madre patria y se aprovecha de las descripciones de tales acciones dramáticas para ofrecerles versos en su honor y expresar el agradecimiento póstumo de la nación. En la dedicación poética al general Maceo llega a clasificarlo entre los grandes luchadores de la historia de la humanidad y, como los demás guerreros de la nación, el mensaje central lo proyecta como el libertador de su pueblo. El enfrentó y celebró la victoria contra el ejército del

¹¹ En su análisis histórico, Ferrer confirma el sentimiento de desconfianza y aprensión, legado colonial, entre los criollos blancos, quienes, al imaginar otro Haití, dejaron de incluir a los generales afrocubanos en la nueva estructura de poder político. El caso de Antonio Maceo es central (Ferrer 93-94). El miedo de una república de color con una población de minoría blanca condujo a los liberales a aliarse con el Partido Conservador en la política de inmigración europea, para promover mayor equilibrio racial, construir una estabilidad económica y política y servir de ímpetu hacia el emblanquecimiento de la población. (Ferrer 96–97, De La Fuente 45–46).

colonizador, dejando registrado su nombre en el continente europeo, lo cual, según la autora, es material para un poema épico.

Tu historia exige la prosopopeya
 más gentil que ofreciera una epopeya,
 escrita por Virgilio, Homero y Dante
 con su perfecta y divinal idea, ...
 por tinta, el oro de la luz febea
 y por papel, un prisma de diamante ...!
 (“A Maceo”, *Arpegios* 169)

Céspedes es nombrado el “Genio de la Guerra” (“Céspedes” *Ufanías* 201) y aparece como un hombre de gran corazón, elocuencia y nobleza. Los versos lo construyen como una figura de mucha visión, capaz de salvar la nación del despotismo, de la tiranía colonial y de los grilletes de la esclavitud. Su dignidad es absoluta y le sirve de protección contra la amenaza, la hostilidad y la traición.

“Quintín Banderas” (*Arpegios* 155) trae algo particular en su manera de introducir una nota de lamentación del destino de este soldado, al lado de expresiones de adoración por sus actos de bravura y sacrificio. El poema no explicita los eventos asociados con este general negro, apenas establece un contraste entre su gloria como guerrero feroz y la vergüenza de su caída moral y deshonorosa.¹² “Tenebrosa / fue la hora fatal de tu caída, / audaz guerrero de brillante historia, / que siempre conquistaste excelsa gloria / al luchar por mi patria hoy redimida” (*Arpegios* 155). La voz narradora se posiciona humildemente frente a la grandeza de este hombre y prefiere enfocarse en sus actos de coraje en la lucha de liberación nacional; el valor está en su gloria frente a la patria y no hay interés poético en los detalles de conducta personal. Los versos se manifiestan en forma de una elegía al transmitir tristeza y dolor dentro del propio homenaje.

Me conturba el pensar como moriste,
 te ofrece mi laúd su pobre canto
 porque admiro lo grande que tu fuiste,
 es que hay en mi cantar penas y llanto,
 al ver de la manera que caíste
 tú, que a esta patria defendiste tanto...
 (“Quintín Banderas”, *Arpegios* 155)

Este poema confirma la resolución y dirección de esta poeta. La preservación de su espacio poético más importante, o sea, *Arpegios*, para temáticas no conflictivas puede

¹² Ferrer (173–177) ofrece un análisis detallada de la trayectoria militar, las acusaciones, la condenación legal y la destrucción del perfil histórico de este general afrocubano.

indicar la pericia literaria que siempre la ha marcado, a la vez que, al reflejar sobre toda su producción escrita, podemos confirmar que quizás tal decisión indicaba su astucia y organización, no necesariamente su conformación o aceptación de la dirección exclusivista de la estructura política establecida por la élite criolla, heredera del poder político. Al contrario, su pasión por el enfoque afrocubano se torna visible en el espíritu reivindicativo que sentimos en su ensayo “la mujer negra” y su poema “El negro ladrón”, ambos inspirados en contextos socioracializados de exclusión y marginación de la población negra cubana, en su primera fase de existencia posesclavizada. Por analogía, esta escritora presenta el mismo dilema que podemos observar desde dentro de la Revolución Cubana, a partir de 1959, o sea, que el discurso nacionalista de la cubanidad y la cuestión racial no son mutuamente exclusivas.

“El negro ladrón” es un poema singular que sale en 1937, en la revista, *Umbrales*. Se asemeja a un cuento en versos, revelando la aflicción de un hombre pobre, negro y sin opciones.

Tuto era negro...
 pobre como muchos,
 Tuto no tenía
 ni para comer...
 Tuto deambulaba
 por la calle abajo
 buscando trabajo
 sin hallar qué hacer...
 (*Umbrales* 9)

El estilo, tono y formato son diferentes a sus demás poemas. Es un lenguaje sencillo, directo, manifestación de un realismo social que busca retratar el aspecto cruel de la pobreza y la necesidad. Podemos sentir la preocupación de la autora por la condición del hombre negro, una manifestación de implicaciones muy personales ya que es parte de su legado racial. La voz poética se detiene en el estado socioeconómico del personaje y la consecuencia desastrosa de este desamparo absoluto. Al confrontarse con la acusación de robo, Tuto toma la decisión de suicidarse, en vez de sufrir el castigo impuesto por el sistema legal.

Tuto era pobre,
 mas, Tuto gozaba
 el amplio prestigio
 que da la honradez...
 al verse acusado
 tomó su camisa
 y colgóse del techo

por no ir acusado
a presencia del juez.
(*Umbrales*, 9)

La poeta consigue revelar la distancia que hay entre la experiencia de vida de Tuto y el público lector de la noticia en el periódico. El breve anuncio nunca podrá captar la angustia de Tuto como padre sufrido, ni la humillación diaria con la cual vive al reconocer su valor subhumano como negro pobre, incapaz de cuidar de su familia. El breve resumen pierde totalmente el mensaje de su colapso psicológico, confirmado por la decisión de quitarse la vida, en vez de seguir viviendo sin esperanza.

En la prensa diaria,
título a cintillo
al día siguiente
yo pude leer:
«Un negro ladrón
que hizo una estafa
ahorcóse horas antes
de ir ante el Juez»
(*Umbrales* 9)

Este poema se publica en el mismo período de la poesía afrocubana de Nicolás Guillén, y parece adoptar la misma postura de retratar en versos el hombre negro como ser necesitado, pero sin la musicalidad, el ritmo y las descripciones físicas cuestionables, visibles en los retratos negristas guillenianos.¹³ El objetivo al contar la tragedia de Tuto es hacerlo hablar y dejarlo manifestar, a su manera, el profundo impacto de la pobreza, uno de los temas literarios recurrentes en su poesía. Podemos identificar un subtexto de profunda conciencia social que esta poeta siempre ha exhibido en sus versos. Este poema trae el mismo espíritu de aflicción y angustia visible en ciertos poemas de *Arpegios...* dedicados a condiciones de sufrimiento, enfermedad, abandono y desamparo. El aspecto racial introducido en este caso implica una postura de crítica social dirigida a la condición de abandono en la cual la población negra se encuentra, o sea, su condición crónica, no resuelta, a pesar del supuesto avance y progreso hacia la nación moderna. La narración de Tuto revela el desencuentro entre la circunstancia concreta y la promesa hecha y no cumplida a los negros, parte importante del discurso militarizado y patriótico de la lucha por la libertad independentista.

Propongo esta poeta como la voz intelectual negra de su época, mujer avanzada, consciente, talentosa y convencida de ser heredera de la nación cubana. Representa la

¹³ Consulte Guillén (1952). Estoy haciendo una comparación con poemas de Guillén del mismo período y su retrato del hombre negro, poemas como “Sabás” (58–59), “Balada de Simón Caraballo” (79–81) y “Canción de los hombres perdidos” (82–85).

valoración negra de la educación, la literatura y el orgullo nacionalista. Su aspiración intelectual era participar en el liderazgo de su nación, lo cual permitiría una interpretación más compleja (quizás menos asimilista) de su producción completa. En forma de una conclusión, examino “Arpegios íntimos” (*Arpegios* 27–28), el primer poema de su antología, que considero una revelación de sus motivaciones más secretas. Es uno de sus poemas más bellos y apasionados, parte de aquel conjunto de poemas en ambas antologías que parecen ser revelaciones personales de sus pensamientos y sentimientos. La voz poética se autoexamina, caracterizándose como poeta y loca. Ofrece una explicación de su decisión de poetizar abiertamente, un acto consciente y valiente, porque no son todos que se atreven a hacerlo.

Cada quien un clavicordio
 lleva escondido en el pecho...
 unos silencian sus notas
 y otros las dan a los vientos.
 (*Arpegios* 27)

Esta descripción parece ser una confirmación de la personalidad de la poeta, mujer abierta y exuberante, llena de entusiasmo quien tenía mucho que compartir con el mundo. En estos versos, crear un poema es como crear música o soñar, actos que todos hacemos, dependiendo de nuestras fuentes de inspiración. La autora entiende que apenas puede describir y responsabilizarse por sus propias experiencias, las cuales, para ella, aparecen en forma de un clavicordio prendido a su alma que vibra, dejándole ofrecernos algunos arpegios. Son sus arpegios íntimos que a veces la controlaban porque “vibraron impetuosos / y los inspiró el tormento/ y las dudas y utopías” (27).

Dámasa Jova, sin miedo, intenta explicitar lo que le pasa cuando escribe poesía; sus indulgencias creativas parecen provocar desde la inseguridad hasta la alegría. Los versos la inspiran y la estimulan a buscar la perfección. No es una actividad fácil, de hecho puede ser muy frustrante, “¿Cuántas veces estas notas / que al papel pasan, convierto / en cenizas que se esparcen / en el ambiente discreto...?” (28). Para ella, es un acto que sigue repitiendo, buscando capturar aquellos arpegios que la atormentan porque son los mejores y sirven para expresar las imágenes que ocupan su cerebro. Son suyos, estos arpegios íntimos y son intrínsecos a su propia forma de ser. Los versos de este poema registran una pasión y cierta angustia; representan logros y frustraciones, símbolos de aquel abismo que puede existir entre las realizaciones y los deseos.

En vida, ella prosperaba por medio de las palabras; abrazaba las posibilidades infinitas del escribir y de esta manera ha logrado, hasta hoy, reducir el impacto del silenciamiento que muchas veces es la mala fortuna de escritores negros en América Latina, un silenciar que es resultado, por un lado, de la violenta experiencia histórica de sus ancestros, y por otro, del desconocimiento literario, trayectoria más común entre autores afrodescendientes. Escritora e intelectual de ideas y de iniciativas clásicas, era una

figura adelantada para su época quien logró una vida y contribuciones impresionantes. Al momento de su muerte súbita, acabó dejando un vacío en la comunidad que tanto amaba, porque aún le quedaba mucho por hacer.

OBRAS CITADAS

- De La Fuente, Alejandro. *A Nation for all. Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba*. U. of North Carolina P, 2001.
- Duke, Dawn. “María Dámasa Jova: ¿la primera delegada negra de la República?” *Emergiendo del silencio: mujeres negras en la historia de Cuba*. Compiladoras Oilda Hevia Lanier, Daisy Rubiera Castillo, Editorial de las Ciencias Sociales, 2016, pp. 243–266.
- . *Literary Passion, Ideological Commitment. Toward a Legacy of Afro-Cuban and Afro-Brazilian Women Writers*. Bucknell UP, 2008.
- “El niño de la bota infortunada”. *EcuRed*. Web. 9 de mayo de 2015, www.ecured.cu/index.php/El_ni%C3%B1o_de_la_bota_infortunada_%28Obr_a_de_arte%29.
- Espinosa Cárdenas, Pura Rosa. *Trabajo Investigativo Sobre María Dámasa Jova*. Trabajo inédito. Comisión de Historia, Comité Municipal del Partido, 1990.
- Cristóbal, Ángel. “Esta es la historia de ‘El niño de la bota’”. Web. 9 de mayo de 2015, letraslatinas.blogspot.com/2009_09_21_archive.html.
- Fernández Robaina, Tomás. *El negro en Cuba 1902–1958*. Editorial de Ciencias Sociales, 1994.
- Ferrer, Ada. *Insurgent Cuba. Race, Nation, and Revolution, 1868–1898*. UP of the West Indies, 1999.
- Guillén, Nicolás. *Antología clave*. Editorial Nascimento, 1971.
- Helg, Aline. *Our Rightful Share. The Afro-Cuban Struggle for Equality, 1886–1912*. U. of North Carolina P., 1995.
- Jova, María Dámasa. “A todos. Y en particular a mis compañeras, amigas y simpatizadores”. *Panfleto*. Santa Clara, 1939, pp. 1–5.
- . “La situación de la mujer negra en Cuba”. Congreso Nacional Femenino. Ciudad de la Habana, Cuba, 21–22 de abril de 1939.
- . “Decires”. *Umbrales. Revista Literaria Artística*, 4, Época segunda, 14, febrero – julio de 1937, pp. 5–6.
- . “El negro ladrón”. *Umbrales Revista Literaria Artística*, 4, Época segunda, 14, febrero – julio de 1937, p. 9.
- . “Decires”. *Umbrales. Revista Literaria Artística*, 2, Época segunda, 3, noviembre de 1935, pp. 5–6.
- . *Ufanías. Juicios y consideraciones acerca de “Arpegios íntimos” y poesías*. A. Clapera, 1927.

- . *Arpegios íntimos. Poesías*. El Arte, 1925.
- Machado Ordóñez, Luis. *Coterráneos*. Ediciones Capiro, 1997.
- Mansour, Mónica. *La poesía negrista*. Era, 1973.
- Martínez, María Isabel. “María Dámasa Jova, una extraordinaria personalidad”. *Cartacuba Boletín Cultural*, 42, marzo de 2003, p. 10.
- Mestre Varela, C. Gema María. “*Ninfas*: materialización de un gran sueño”. Trabajo inédito. Santa Clara, Cuba, 2015.
- Quesada Leyda y Teresa Hernández. “De los clubes revolucionarios a la Federación Democrática de Mujeres Cubanas. Un acercamiento a las luchas femeninas en la región central (II)”. *Cartacuba Boletín Cultural*, 14, septiembre 2000, pp. 20–22.
- Ramírez Chicharro, “Doblemente sometidas: las «mujeres de color» en la república de Cuba (1902–1959)”. *Revista de Indias*, LXXIV, 262, 2014, pp. 783–828.
- Reid Andrews, George. *Afro-Latin America 1800-2000*. Oxford University Press, 2004.
- Riverón Rojas, Ricardo. “La ninfa de los umbrales”. *Signos*, 53, enero–junio de 2006, pp. 57–64.
- Stoner, K. Lynn. *From the House to the Streets: The Cuban Woman’s Movement for Legal Reform, 1898–1940*. Duke University Press, 1991.
- Torres Hernández, Lázaro. “María Dámasa Jova. Una mujer extraordinaria.” *Esta es la historia*. n.d., pp. 104–106.
- Vázquez Díaz, Juana Rosa. “Efemérides”. *Cartacuba Boletín Cultural*, 30, febrero de 2002, pp. 5–6.
- Wade, Peter. “Población negra y la cuestión identitaria en América Latina”. *Universitashumanística* 65, 2008, pp. 117–13).

Apéndice

Selección de poemas

“El negro ladrón”

(Tango)

Tuto era negro...
pobre como muchos,
Tuto no tenía
ni para comer...
Tuto deambulaba
por la calle abajo
buscando trabajo
sin hallar qué hacer...

Un día un amigo
de él compadeció
le dio unas sandalias
para revender...
y aquellas sandalias
Tuto iba a vender;
Pero ha tiempo estaban
descalzos sus hijos
y con las sandalias
calzóles los pies...

Ha poco el amigo
pidió cuenta a Tuto
y Tuto no pudo
dar cuenta esta vez...
El amigo entonces
con grande aparato
a Tuto acusó
de estafa ante el juez.

Tuto era pobre,
mas, Tuto gozaba
el amplio prestigio
que da la honradez...

al verse acusado
 tomó su camisa
 y colgóse del techo
 por no ir acusado
 a presencia del juez.

Un guarda que vino
 a citar a tudo, Tuto
 con la citación
 volvióse ante el juez...
 Señor juez, (le dijo)
 citarle no pude
 porque de una viga
 colgado lo hallé.

En la prensa diaria,
 título a cintillo
 al día siguiente
 yo pude leer:
 «Un negro ladrón
 que hizo una estafa
 ahorcóse horas antes
 de ir ante el Juez»

(*Umbrales Revista Literaria Artística*. Año 4 Época segunda, número 14, febrero – julio de 1937. Pág. 9)

“Arpegios íntimos”

“Todos tenemos un poco
 De poetas y de locos”.

Cada quien un clavicordio
 lleva escondido en el pecho...
 unos silencian sus notas
 y otros las dan a los vientos.

¡Viejo arte es el soñar!
 arte que todos sabemos:
 unos soñando se sacian,
 otros hilvanan sus sueños

y a veces, muchos soñaron
un sueño igual a uno nuestro...

Sueñan todos... ¡también yo
tengo una serie de sueños...
también tengo un clavicordio
prendido en el alma!...el eco
de sus varias vibraciones
hoy te ofrece unos arpegios.

Arpegios íntimos son,
a veces vibraron quedo
y vibraron impetuosos
si los inspiró el tormento
y las dudas y utopías
que incitaron mis desvelos...

(Arpegios íntimos 27)

“Madres...”

A mi Madre.

Dejad Minerva, que esta lira mía
siempre tan inacorde y defectuosa,
puede entonar con regia bazarria
la canción más sublime y armoniosa.

Dadle a mi plectro cuanta gallardía
es necesaria a una oblación hermosa...
¡quiero a las madres dedicar un canto
que digno sea de su nombre santo!

¡Oh suave voz! Voz divinal, que encierra
una admirable infinitud de aspectos,
y de un confín al otro de la tierra,
siempre es fuente de bienes y de afectos!
Mi empeño que en loarlos hoy se aferra
no ignora que son vanos mis proyectos,
pero jamás retrocedió el intento
si lo impulsó viril el sentimiento.

Madre patria: la que entre sus regazos

la luz vital primera nos ofrece,
 la que con suaves y amorosos brazos,
 entre himnos de sacro amor nos mece.
 La que anudó los irrompibles lazos
 del cariño filial y se extremece
 de gozo con la gloria de sus hijos
 y siente y goza con sus regocijos.

Madre tierra: ¡Rindamos vasallaje
 a la que ya en la paz o en las campañas,
 un halago nos brinda en sus paisajes
 y nos guarda un arrullo en sus montañas!
 Ella suporta al hijo los ultrajes
 del hierro que conmueve sus entrañas,
 y en el postrer instante, con sereno
 rasgo de amor, le acoje entre su seno.

¡Madre humana! ¡La madre más hermosa!...
 ¡Entre todas las madres, la más santa!
 ¡La que con voz más dulce y cariñosa
 En derredor de nuestra cuna canta!
 ¡Hada sublime! ¡Hada bondadosa!
 Tu corazón es el más noble y tierno
 Y yo ante é de hinojos me prosterno.

Oh, madre! ... Voz tan plena de armonía
 que hasta el chacal selvático comprende;
 mi justa a ti resulta una utopía ...
 mas, dejad, por favor que te la ofrende.
 Yo sé que en la más regia sinfonía,
 si sus cadencias por los aires tiende
 no logra, aunque por grande al mundo asombre,
 ser tan grande y tan bella cual tu nombre ...

(Arpegios íntimos 117–119).

“A Maceo”

No es mi laúd quien con su empeño vano,
 y cadencia inacorde y apagada,
 quien debe alzarse hasta la excelsa grada

donde estás, Napoleón Americano.

Traspasaste los lindes de lo humano
al libertar un pueblo de tu espada!
tu heroicidad febril e inigualada,
causando asombro, atravesó el océano!

Tu historia exige la prosopopeya
más gentil que ofreciera una epopeya,
escrita por Virgilio, Homero y Dante

con su perfecta y divinal idea...
por tinta, el oro de la luz febea
y por papel, un prisma de diamante...!

(Arpegios íntimos 169)

“A Martí predestinado”

Porque el arte del arte es nuestra vida,
Todo su curso al ritmo está sujeto,
Y el hombre que interpreta este secreto,
Es el que deja su misión cumplida.
Con ello un gran prestigio consolida,
Quedando en posesión de un amuleto,
Que de ofrendas continuas le hace objeto,
Aun a través de la eternal partida.

De la vida esta múltiple cadencia
Lograste interpretar, Apóstol fiel,
De rara y luminosa inteligencia...

Por eso de la Gloria en el corcel,
A despecho del tiempo y de la ausencia
Lucirá inmarcesible tu laurel!

(Arpegios íntimos 185)

“El día de Martí”

¿Qué es la vida? ... Yo intento comprenderla,
estudio sus disímiles aspectos
y siempre noto en toda su apariencia,
un solemne y recóndito misterio.

Nada existe vulgar ni despreciable
en el vasto y policromo universo:
¡todo regido está por sabias leyes!

La mente, el corazón y el entusiasmo
Al Supremo Hacedor se los debemos.
Nos toca disponer la inteligencia
al servicio del semejante nuestro.

Polvo es la materia, en leve polvo
ha de tornarse el vigoroso cuerpo...
mas, las almas de los iluminados
en áreas de esplendor buscan su centro.

¿Qué importa la labor ardua y penosa?
El triunfo al fin responderá al esfuerzo...
Si llevamos por lema la Constancia
de seguro que en todo venceremos.

El provecho es de quienes como egida
llevan a la Firmeza y como credo
la Abnegación y la Tenacidad,
en raro e irrompible paralelo.

Si tenemos fe en Dios, si es que bregamos
sin regatear valores ni talentos,
si la Perseverancia es nuestro faro,
también el triunfo ambicionado es nuestro!

Su acción y sus virtudes, al servicio
del mundo si algún ser logra ponerlos,
aquel ser que hace tal, se torna ídolo
y hay para él un altar en cada pecho!

José Martí, toda su alma excelsa,
su acción y sus mejores pensamientos,
los dispuso al servicio de esta Patria
y de la Libertad de nuestro suelo!

El andaba por uno y otro sitio
olvidado de sí, pero ofreciendo
a Cuba el raro don de su existencia...
¡hasta exhalar el postrimer aliento!

Por eso nos señala el Efemérides
el día VEINTIOCHO en cada enero
por eso es que mi Patria conmemora
el día feliz en que nació el MAESTRO!

Por eso es que habrá siempre una plegaria
que musiten los labios y los ecos...
por eso los jardines tendrán flores,
flores que corte reverente el pueblo.

Besen éstas la imagen venerada
de EL MÁRTIR DE DOS RÍOS... Por su ejemplo
y por su abnegación ultraterrena,
patriotas, descubríos un momento...

Pidamos a aquel Dios que ha concedido
el mar, la tierra, la palabra, el cielo...
que cuente Cuba muchos que merezcan
que el día que nacieron celebremos!...

Escrita expresamente para una alumna de la Escuela No. 10 de Santa Clara y recitada
por ésta frente al Parque "Vidal".
(*Arpegios íntimos* 191–195).